

Los libros animados se "tejen" a mano

Por Margaritainés
Restrepo SantaMaría
De El Colombiano

Listo el árbol. Manos. Hilo café. Un pequeño "tetero" de pega. Manos. Cuelgue el mico. Pegue el refuerzo. Manos. Limpie y revise. La hoja, la flecha, la piedra. Manos. Doble, cierre, pase. Manos, a toda mano, trabajando en un libro, "The Monkeys", para la National Geographic Society.

Dos manos... Cuatro manos... Dieciseis manos... Doscientas cincuenta y seis manos... 480 manos. Algunas manos que, minutos antes, conducían una bicicleta o una moto, desde Caloto, Mondongo o Puerto Tejada. La mayoría, "Manos Quilichagüenas que divierten a los niños del mundo". Doscientas 40 mujeres juntas y... ¡calladas!

Batas blancas. Largas mesas rectangulares. Sillas altas. Líneas enteras de mujeres laboriosas. Once a cada lado. Cabezas y manos a la obra. Frascos plásticos con pegantes que, ni por un momento, dejan la "guarida" que forman los dedos índice y del corazón. De ese grupo de mujeres entre los 20 y los 28 años. De ese grupo de artistas del detalle y de la precisión manual.

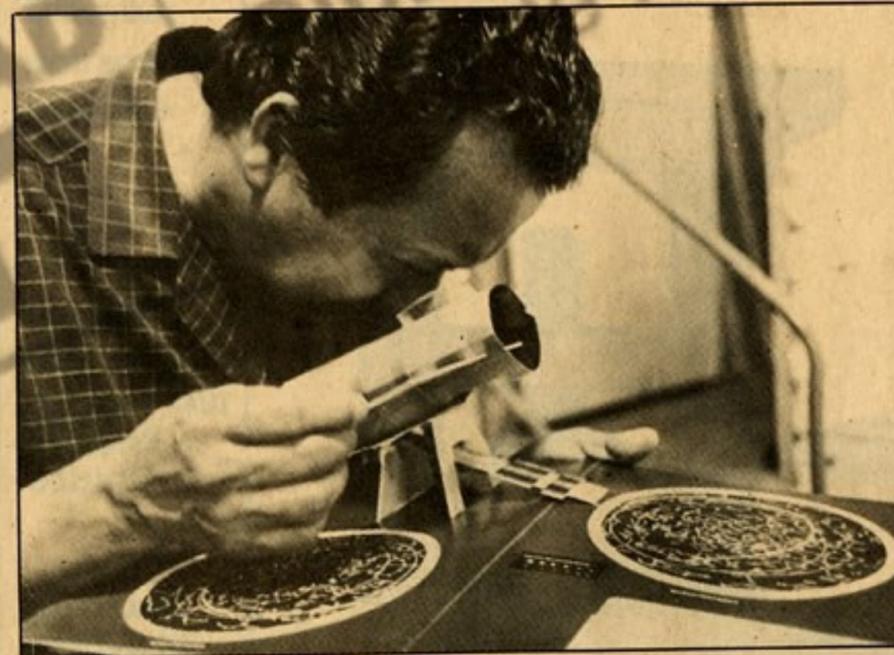
PRIMERO EN EL MUNDO

En Santander de Quilichao. En un departamento golpeado por la violencia. Urgido de "manos" que lo saquen adelante. Allí, precisamente, se están "tejiendo" cuentos a mano. Libros animados que llegan a 50 países del mundo. Los libros de Mancol -Manufacturas Colombianas, de Carvajal S.A., primer exportador mundial de este producto.

Diseños de los clientes. Viajes. Conversaciones. Sugerencias. Reformas. Estudio preliminar. Una muestra cortada a mano... Y un visto bueno para una producción completa, 10, 20, 40, 200



Fotografías de Alvaro Barragán



mil ejemplares. Pliegos con figuras troqueladas. Figuras que se separan en cerros y se distribuyen en cajones. Que pasan a las mesas donde, cada quién, tiene una misión que cumplir. Algo que doblar, qué pegar, qué probar y pulir. Para llegar al producto final. Libros que pueden tener cuatro cuadernillos y

115 insertos.

SIN ZAPATOS, PERO CON PIES

Libros animados divertidos y fáciles de ver. La flecha o el círculo, mecanismos para que los muñecos salten, aparezcan, desaparezcan, de desplacen, accionen. Pequeños resortes.

Piezas que tienen que encajar con una precisión total. Cada paso calculado. Un mundo de minucias. Habilidades que logran grandes velocidades -movimientos de 15 centésimas de segundo-, perfección que exige una llave total: eficiencia más calidad.

En un amplio salón. A unos

pasos de los cuadros de producción que, con cierta frecuencia, y con números en color verde, nos indican que se han superado las cifras estimadas. A unos pasos, también, de las recomendaciones de orden. De las carteleras que insisten en decirnos: "Vivimos llorando por no tener zapatos, en lugar de dar gracias por tener pies"...

Ahi nacen, fantasmas y caperucitas. Bellas durmientes, micos y cocodrilos. Paisajes, historias del cuerpo humano, del cometa Halley, de los planetas. Cantantes, personajes de Disney, viejecitas sin nada que comer, aviones y carros que usted logra descifrar, entender e incluso, "desmantelar"... sin meterse en líos y, sin engrasarse los dedos.

Allí renacen y se recrean cuentos que han conocido niños de todo el mundo. En papel. En tercera dimensión. Siglos después de que un alemán "se ingeniara" esa fórmula para divertir a su hijo.

Fueron 70 manos en 1974. Las que alimentaron el arranque de una planta en Santander de Quilichao. La segunda etapa de un proyecto que se inició, en forma, en Popayán, hace 17 años, que, desde entonces, sigue creciendo y que, en el 85 consiguió su tercera ampliación en el municipio de Tunia.

Mancol. Una "hija de Carvajal". Hoy cubre entre el 65 y el 70 por ciento del mercado mundial de libros animados. ¿Y su futuro?. Ampliar mercados externos para libros que seguirá tejiendo a mano.

EL MUNDO MAGICO

Manos. Estudios. Pliegos que se imprimen en Cali. Despachadero. Ensamble. Manos. Terminación. Manos. Empastada. Empaque. Depacho. De Colombia sale un barco cargado de...

libros animados.

Manos que se dirigen en un lenguaje común a niños del mundo que hablan 18 idiomas diferentes: el fuerte, inglés; francés, italiano, alemán, español, sueco, hebreo, noruego, finlandés, chino, islandés, japonés, danés.

Cuentos e historias en tercera dimensión que pueden leerse en chino... Y no son cuentos chinos. ¡Cuentos que se tejen a mano! En un solo taller, el de Santander de Quilichao, hasta 2 millones de libros, quince o veinte títulos nuevos, cada año (más los que se repiten con frecuencia, como es el caso de los cuentos de navidad). En máxima capacidad de producción -y de acuerdo con el tipo de libro- 600 manos para 16 mil libros diarios. 400 por hora, con volúmenes muy sofisticados y complejos.

Y SEGUIR TEJIENDO

En febrero terminaban de tejer la Historia de Elvis Presley y Los Beatles. Los primeros libros animados con música incorporada. Todavía suena el "Hey You..." de un libro que reposa en el archivo... Y siguen "tejiendo"... "The Monkeys". En pocos días El Tren y "...See you later, alligator". Tejen... el liderazgo de un mundo mágico hecho a base de esfuerzos.

Un mundo mágico del cual saldrán miles y miles de figuritas vivientes, fantasmas detrás de los árboles, popeyes, cenicientas, Da Vinci y la familia real británica, cocodrilos que se tragan leones, y sapos, y príncipes encantados y carros que mueven sus llantas. Gusanitos y astros y planetas color fuego. Combates en el circo romano, choques en el puente de San Francisco y pirámides de Egipto que vuelven a hacer historia...

Ambiente agradable de trabajo. Bienestar del empleado. Manos. Habilidad. Eficiencia. Organización. Claves, para el éxito. Para crecer tejiendo cuentos e historias animadas.